

# Regeneración

Semanal Revolucionario.

LOS ANGELES, CAL., SABADO 29 DE JULIO DE 1916

NUMERO 241.

## Radicalismo Carrancero

Carranza es un radical... sangre, es por demás tanto hasta cierto punto. Es lo que los "decentes" llaman: un buen radical, esto es, un hombre que habla de expropiación, pero de expropiación legal, de una expropiación que no deje sin compensación al burgués, pues, para él sería casi inhumano despojar al rico de "sus" tierras, de "sus" fábricas, de "sus" casas solo para que los desheredados tuvieran pan, vestido y albergue.

Carranza, en una palabra, quiere que la tierra del rico sea aprovechada por el pobre; pero pagándosele al rico el valor de la tierra. ¡Es natural Carranza mismo es rico, posee extensos terrenos y no puede ser partidario de la idea de que sus tierras pasen a poder de los proletarios, sin recibir él su valor en dinero contante y sonante.

Eso es lo que se desprende, al menos, de un editorial que publica su periódico, "El Pueblo", de la ciudad de México, en su edición de 9 de este mes. En dicho editorial se hace referencia a un manifiesto calzado con la firma de Pablo Rueda Gálvez, que lleva como encabezado estas palabras: "A los trabajadores que quieran ser verdaderamente libres", y en el que se lee esta frase revolucionaria: "El campo está abierto, ¡tomemos posesión del campo!"

En buena hora que sea así, dice Carranza, pero siempre que se le pague al terrateniente el valor de la tierra que se vende, y para fundar su opinión, cita una llamada Ley Selecto, que impera en Australia, por la cual, si un individuo no cultiva un pedacito de tierra, cualquiera puede tomar que se le aplique dicha ley territorial... pagando, por supuesto, el valor de la tierra.

Eso es lo que quiere Carranza para México, porque, como dice su periódico, "La Revolución, hecha Gobierno ante todo y sobre todo, organizadora y por tanto respetuosa de la PROPIEDAD JUSTA" (con mayúsculas en el original).

Parece mentira que en este sentido de la Revolución en que el llamado derecho de propiedad privada ha perdido su prestigio entre el proletariado mexicano, se hable todavía de compensar al burgués por lo que el desheredado toma en el ejercicio del derecho de los derechos, del DERECHO DE VIVIR.

Si la finalidad de esta Revolución no ha de ser la conquista del DERECHO DE VIVIR, sale sobrando tanta

se ponga a que el pueblo se apodere de la riqueza que tienen en sus manos los burgueses, es un deber sagrado. Soldados carrancistas: si no queréis haceros cómplices del crimen de vuestros jefes, rebelaos contra ellos e invitad al pueblo a que tome posesión de la tierra, de la maquinaria, de todo cuanto existe, para el beneficio de todos. Solamente así podréis aspirar al título de soldados de la Libertad, y borraréis la mancha vergonzosa de ser los esbirros de la tiranía.

RICARDO FLORES MAGON.

## Nuevo Crimen.

Carlo Tresca, F. H. Little, G. Gilday, Scarlett, Schmidt y otros cuatro proletarios, cuyos nombres no da la prensa burguesa, han sido arrestados y se encuentran presos en la Cárcel del Condado de Saint Louis, del Estado de Minnesota, acusados de asesinato en primer grado.

Dicha acusación viene como resultado de un choque armado habido entre mineros huelguistas y una fuerza de esbirros en Biwabick, en el cual resultaron dos hombres muertos. Los mineros de la región conocida con el nombre de Iron Range están en huelga contra el Trust del Acero. Esta compañía, bastante poderosa, cuenta como es natural con el apoyo de las autoridades, para retener en la esclavitud a los trabajadores mineros.

Debido a dicho apoyo, los esbirros, en gran número y armados hasta los dientes, se encuentran en la región mencionada. Además, siendo el elemento dominante entre los agitadores de los I. W. W. (Trabajadores Industriales del Mundo), contra éstos se ha vuelto la rabia de la burguesía y la de sus perros. Uno de estos fieles sostenedores de los tal Mc Kercher, ha jurado guerra abierta a los Industriales, declarando: "Es mi firme propósito combatir a los I. W. W. hasta lo último."

Además, el gobernador del Estado, un J. A. Burquist, ha ordenado a la policía que no dé cuartel a los Industriales y que persiga, arreste y procese a sus agitadores cuando se presente cualquiera oportunidad.

De ahí viene que los compañeros arriba citados se encuentren presos, acusados de un delito que no han cometido, y por cuya acusación pueden ser condenados a la horca.

Los presos, aunque sin estar presentes en la refriega habida entre huelguistas y perros policíacos, son acusados de asesinato en primer grado por ser ellos los agitadores de los huelguistas que se han distinguido más por su actividad, talento y radicalismo: pues el primero, Carlo Tresca, es anarquista, editor del "L'Avvenire", de New York, y escritor y orador de grande talento y fuerza; los demás presos son en su mayoría rebeldes militantes en las filas de nuestros hermanos de cadenas que forman la organización revolucionaria de Trabajadores Industriales del Mundo, (I. W. W.).

Los liberales mexicanos debe-

mos reconocer en los I. W. W. trabajadores conscientes y revolucionarios sinceros. Por consiguiente, no solamente por solidaridad de clase sino también por ser ellos nuestros compañeros en la lucha que sostenemos por la emancipación del proletariado, debemos correr en su auxilio y prestarles nuestra ayuda hasta lo más que podamos darla.

Por tal motivo, los compañeros que sepan escribir inglés, harían bien en dirigirse violentamente a W. D. HAYWOOD, ROOM 307, -164 W. WASHINGTON ST., CHICAGO, ILL. Siendo Haywood el Secretario General de los Industriales, debe estar mejor enterado que nosotros de este nuevo crimen de la burguesía y en mejor aptitud de indicarnos un plan general para la defensa de dichos compañeros.

También puede escribirse, en español, sobre el mismo asunto, a la siguiente dirección: GRUPO EDITOR DE "L'AVVENIRE", -226 LAFAYETTE ST., NEW YORK, N. Y.

Mientras que os contesten, dad a conocer por todas partes este nuevo crimen, ya sea en mítines públicos de protesta en este caso o en conversaciones privadas. La cuestión es no guardar silencio. Quedarse callado es ser cobarde o hacerse solidario del crimen.

¡Agítate! Hay que mostrar a la burguesía por cuantos medios sea posible y crear mayor odio entre los de abajo contra los de arriba. De ese odio surgirá la emancipación del proletariado.

ENRIQUE FLORES MAGON.

## Tácticas Porfiristas.

Bajo la dictadura de Porfirio Díaz era cosa común y corriente ver que en una negociación se pagaba al obrero mexicano, por el mismo trabajo, la mitad de lo que ganaba un obrero americano. Díaz había dado el orden de que no se aumentase el salario de los obreros mexicanos, para que éstos no adquiriesen nuevas necesidades y se hicieran más exigentes.

Lo mismo pasa bajo el dominio de Carranza, a pesar de que este bandido asegura que su gobierno vela por el bienestar de la clase trabajadora, y si durante el reinado de Porfirio Díaz se ametrillaba a los trabajadores que protestaban contra la injusticia de verse tratados como inferiores a sus hermanos de clase de otras razas, se les fusilaba igualmente hoy, después de cerca de seis años de Revolución en que el proletario ha derramado generoso su sangre. Por supuesto que tales monstruosidades se ven solamente en territorio controlado por fuerzas carrancistas.

La compañía minera de Cananea, Estado de Sonora, contando con el apoyo de Carranza, desea continuar humillando al trabajador mexicano pagándole menos que lo que acostumbra pagar al trabajador americano por el mismo trabajo. Los trabajadores mexicanos, justamente indignados, se han amotinado, considerando deshonrosa la distinción, y Carranza ha ordenado a su esbirro Plutarco Elias Calles, que someta al orden a los amotinados.

Elias Calles ha dispuesto que sean pasados por las armas todos aquellos que resulten responsables de los motines.

Díaz fue expulsado de México; pero sus métodos quedaron en pie, y continuaron en pie mientras los habitantes de las regiones en que domina el carrancismo no se decidan a rebelarse adoptando los prin-

cipios proclamados en el Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911.

Para poner un hasta aquí al crimen, los habitantes de las regiones dominadas por Carranza no tienen otra cosa que hacer que levantar una horda para cada jefe o aspirante a gobernante y declarar valerosamente que la riqueza social debe ser propiedad de todos.

RICARDO FLORES MAGON.

## Consejos Sanos a los Trabajadores.

Me dirijo a los trabajadores, especialmente a aquellos de mis compañeros explotados que, en gañados, se dejan arrastrar por astutos políticos, religiosos o tergiversadores de nuestros ideales; engaño que de muchos años atrás se ha estado llevando a cabo enseñándonos ideas absurdas de patrias, gobiernos buenos, leyes benévolas y religiones verdaderas.

Los propagandistas de cualquiera religión nos dicen que debemos ser sufridos, que llevando en amor de dios todos los males que padezcamos, allá en el cielo seremos recompensados por nuestra mansedumbre y pobreza de espíritu. ¡Oh, grandísimos... pillos! Estos reverendos cuervos tienen interés en hacernos creer que allá en el "cielo" seremos recompensados, para que aquí en la Tierra nos dejemos chupar la sangre mansamente. Como ellos no creen en recompensas en el más allá, a nosotros nos la dejan para allá mientras que ellos... se aprovechan aquí.

Pues bien; hay que decirles a esos bribones parásitos que comen de nosotros los tontos y no de Dios, que allá nada queremos, sino que todo lo queremos aquí, porque todo es nuestro, y que aquí en la Tierra es donde queremos nuestra recompensa gozando de la vida. Los trabajadores debemos rechazar las mentiras de los frailes, si queremos progresar y civilizarnos. Ya no debemos los pobres mantener más ganancias aventureras.

Existe otra plaga en la sufrida vida de los trabajadores: la de los políticos. Ya conocemos demasiado a estos farsantes, y a sus cantos melodiosos de sirenas, a sus promesas de reformas y de leyes buenas, contestémosles que no queremos más parches y arrojémosles sus leyes a la cara, si no queremos ser víctimas de ellas; porque siendo las leyes humanas elásticas como un resorte, ellos las manejan a su gusto y siempre nos azotan con ellas.

Digamos a los que hablan de Patria, que los pobres no tenemos Patria alguna; pues la Patria, si existiera, debiera ser algo así como una madre cariñosa que nos diera abrigo y alimentos, lo que a los pobres siempre nos falta. Los pobres, en realidad, no tenemos Patria; donde quiera morimos de hambre y de miseria.

Ese nombre de Patria no es más que una palabra sin verdadero sentido para nosotros los pobres; pero con la cual los políticos nos atarantan y engañan para hacer que nos despedacemos con otros pobres como nosotros que vivan al otro lado de esas "fronteras" que nuestros brazos han señalado en sus guerras de conquista. Esos otros pobres del otro lado de la frontera nada nos han hecho, ni nada hemos hecho nosotros a ellos, y, sin en-

bargo, los políticos y nuestros amigos nos hacen pelear unos con otros al grito de ¡viva la Patria!

¿Por qué nos hacen pelear así ni más ni menos que como se hace pelear a los gallos? Porque de esa manera los ricos se hacen más ricos, comprendiendo guerras de conquista, y porque de esa manera nos tienen divididos a los pobres del mundo entero y, por lo mismo, los es más fácil dominarnos. La más grande de las estupideces que podemos cometer es pelear por Patrias que no tenemos.

¡Ved si no es estupidez. Pongamos el caso de Estados Unidos, que se cogió tres o cuatro Estados de la República Mexicana, cambiando su frontera más al sur, donde algunas personas que quedaron de este lado de la "frontera" tienen hijos al otro lado de la línea. Los padres, así, quedaron como ciudadanos americanos, mientras que los hijos continúan siendo mexicanos, Cuan-

do la Intervención Americana no lleve a efecto, padres e hijos serán empujados por sus propios gobiernos a mascarse mutuamente los higados.

¿Qué os parece tal idea, esclavos del salario? Pensad detenidamente en lo que os he dicho y veréis que el enemigo común de los trabajadores se encuentra en todas las naciones, formado por el Capital, el Gobierno y el Clero.

En vez, pues, de pelear unos con otros, debemos unirnos todos para derrocar a ese monstruo de tres cabezas. Somos el número y la fuerza. Hagamos nuestro el Manifiesto de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, expedido el 23 de Septiembre de 1911; adoptemos las enseñanzas que contiene; y todos, como un solo hombre, luchemos contra nuestros opresores llevando en nuestra mentes estas palabras: "Vivir para ser libres, o morir para dejar de ser esclavos."

LUIS PEREZ.

## La Bomba de San Francisco

El sábado 22 de este mes, a las dos de la tarde, una bomba encerrada en una petacaquilla de mano, hizo explosión cerca de la esquina de las calles Market y Steuart, en San Francisco, abriendo una brecha considerable entre los individuos que, a esa hora y en dicho punto, marchaban en una procesión organizada por la burguesía para enardecer el espíritu patriótico de las masas y ponerlas en aptitud de admitir la militarización de los Estados Unidos, sueño dorado de todos aquellos que tienen interés en que perdure el actual sistema de explotación del hombre por el hombre.

La explosión causó la muerte de seis personas e hirió a más de cuarenta.

Una día antes, la prensa de San Francisco recibió este mensaje, que traducimos de los diarios americanos: "Nuestras protestas han resultado inútiles en lo que concierne a esta propaganda de preparación militar, y por lo tanto, vamos a poner en práctica la acción directa el día 22, acción que tendrá resonancia en todo el mundo y mostrará que San Francisco o sabe ahora que el militarismo no puede ser impuesto sobre nosotros y nuestros hijos sin encontrarse con nuestra protesta violenta."

"Lo que va a acontecer demostrará que estamos resueltos a recurrir a todo extremo, tal como lo hace la clase dominadora, para salvar las piltrañas de democracia que quedan todavía."

"Si tan sólo esto como una broma corriera el peligro de despertar bruscamente a la realidad. Hemos jurado cumplir con nuestro deber para con las masas populares y enviamos esta advertencia de peligro a todos aquellos que se ven forzados a marchar en estas paradas de preparación militar para no verse despedidos de sus trabajos, pues nuestra intención es solamente dar una lección a los patriotas hipócritas que claman guerra, pero que nunca sufren los horrores de ella."

"Sírvase pedir a la Cámara de Comercio que marche formando un grupo compacto, si sus miembros desean probar que no son cobardes. Una copia ha sido enviada a todos los periódicos. Hemos cumplido con nuestro deber. Firmado: "Los desterrados re-

sultos de los gobiernos militares de Italia, Alemania, Estados Unidos y Rusia."

La policía tuvo noticia de esta comunicación; pero creyó que se trataba de una broma y no dió importancia al asunto, a pesar de que, según el "Times", muchas cartas y tarjetas postales fueron recibidas por los burgueses organizadores de la parada, advirtiéndoles del peligro que corrían si ella tenía lugar. Una de esas tarjetas, recibida por una casa manufacturera, traducida al español, dice así: "Resolvemos, que todo creyente en la libertad y la democracia deberá demostrar su patriotismo adoptando todos y cada uno de los métodos que encuentre a la mano, para extirpar a los patriotas brutales, codiciosos, parásitos, promotores de latrocinios y guerras que obligan a sus trabajadores a darse de alta en las organizaciones militares y a marchar en la parada de preparación militar."

Esta tarjeta, fechada y depositada en el correo de San Francisco el 17 de este mes, está firmada de este modo: "Liga Libertad, de Trabajadores."

Ahora, los cuerpos policíacos de San Francisco, Los Angeles, Chicago y otras ciudades, buscan con actividad al individuo o individuos que hayan hecho explotar la bomba, o que, de alguna manera, hayan contribuido a la perpetración del acto. Los nombres de Emma Goldman y de los hermanos Marx, se mencionan insidiosamente en las noticias de la prensa rotativa, más por costumbre de concretarnos con actos de protesta, o de molestarnos con cualquier pretexto, que por haber sido encontrado algún indicio que arrojase sobre nosotros la más leve sospecha.

Los Grupos anarquistas de San Francisco están siendo objeto de una vigilancia extrema, según lo confiesa la prensa burguesa, y muchos miles de dólares se ofrecen de recompensa para quien denuncie al autor o autores del hecho.

Sea anarquista o no lo sea el autor de la explosión en las calles Market y Steuart, es cosa de poca importancia para el observa-